<small> XORNAL DE GALICIA, S.C. Rúa de Galicia, 1 15001 Santiago de Compostela T. 981 122 200 F. 981 122 201 www.xornaldeg Galicia.com </small>	Tamaño = 58006 mm2		XORNAL DE GALICIA.COM	Sección: AFRICA	Fecha: 29/08/2010
	EGM: OJD:	0 € 90.62 %			Página: 1

Las causas de las dictaduras vitalicias, los conflictos bélicos, los genocidios y las hambrunas son múltiples aunque se podrían caracterizar por una realidad común: las democracias africanas no se alejaron de las influencias del libre mercado, del FMI y del Banco Mundial. Desde el final de la guerra fría, varias naciones africanas se sumaron a la panacea neoliberal propuesta por Washington y cayeron en la dependencia económica, comercial y financiera de Occidente.

La industria en torno a la riqueza en recursos naturales de gran parte de estos países –petróleo, diamantes, oro, piedras preciosas, etc– contribuyeron a aumentar la renta, pero la mayor parte de la población no percibe ninguno de sus beneficios. La UE, EE UU y China han puesto un pie firme en esas economías.

Las empresas extranjeras llegan a países devastados por los conflictos y con gobiernos débiles. Según el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency Internacional, ninguno de los 17 estados independizados en 1960 se acerca al aprobado. Somalia con un 1,9 se sitúa en el último puesto de una lista de más de 180 países. Según Intermon Oxfam, además de la tragedia humana que representan los enfrentamientos armados, éstos le cuestan al continente unos 18.000 millones de dólares al año y socavan gravemente su desarrollo. Las armas más utilizadas en los conflictos africanos son los fusiles de asalto Kalashnikov. Un 95% de estas armas y de las municiones no provienen de África. Europa y EE UU vuelven a beneficiarse.

Pero la señal más profunda de la posición de neocolonialismo frente al mundo occidental en la que se encuentra el continente es la de la deuda externa. El líder de la revolución social en Burkina Faso, Thomas Sankara, no dudó en llamar a la deuda externa africana la nueva esclavitud, 50 años después.